

## Un millón de desplazados por violencia

El Gobierno apenas comienza a aproximarse al problema más por el desbordamiento del mismo que por una decisión de prevenirlo.

La ausencia de políticas públicas claras y las limitaciones en la intervención institucional (gubernamentales y no gubernamentales) hacen más difícil la situación del cerca de millón de personas que han sido desplazadas a la fuerza y tenido que huir de sus tierras por la confrontación armada y la violencia.

El fortalecimiento político de los grupos paramilitares, la ampliación y concentración de los grupos guerrilleros y los operativos de las Fuerzas Militares contra la insurgencia y la delincuencia común también hacen parte integral de esa alarmante situación, a la que se está viendo sometida la población civil en distintas zonas del país. La dinámica del desplazamiento forzado de población en Colombia sugiere una expansión de las zonas de expulsión en la medida en que se amplía la cobertura geográfica del conflicto armado interno.

La senadora Piedad Córdoba de Castro acaba de hacer un diagnóstico sobre la difícil situación que afrontan centenares de familias desplazadas por diferentes agentes generadores de violencia.

En un informe que entregó a la Comisión de Paz del Senado y que conoció EL TIEMPO, la congresista recuerda que la delegación de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos (OEA), que de manera reciente visitó al país, señaló que la estrategia de fortalecimiento político de los grupos paramilitares, tiene una alta incidencia en el flagelo del desplazamiento de poblaciones de varios lugares del territorio nacional, en donde incluso plantean la relación entre dichos territorios y el interés económico y político sobre los mismos.

Según la parlamentaria, la población civil ajena a esta confrontación se ha ido constituyendo en el objetivo militar de paramilitares, guerrilleros y los más diversos actores armados.

Para los paramilitares la razón parece radicar en la necesidad de expulsar poblaciones enteras, en su lógica de quitar apoyo a los grupos guerrilleros para repoblar territorios, a la vez que impulsar una contrarreforma agraria y exigir apoyos políticos, dice Piedad Córdoba.

Complementa lo anterior con unas declaraciones que Carlos Castaño, jefe de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá, entregó de manera reciente a la revista Cambio 16 y en la que reconoce su incursión en la población de El Aro. Además afirma que ya hasta tengo regiones donde la economía está reactivada, donde pasó la guerra y se ha repoblado. Yo no dejo miseria y muerte a mi paso. Siempre voy con los fusiles adelante y los bulldóceres atrás.

La legisladora sostiene que para las Fuerza Pública, su lógica de eliminar y neutralizar al enemigo las conduce a realizar operativos aéreos en gran escala, en donde la más

**PERIODICO: EL TIEMPO**

**FECHA: DICIEMBRE 21 DE 1997**

**TEMA: DERECHOS HUMANOS**

afectada es la población civil. Igualmente es necesario reconocer el ejercicio desmedido de la fuerza por algunos miembros de la institución castrense.

### **En Antioquia**

En el documento hace énfasis en que el caso de Antioquia presenta particularidades puesto que es la región del país que arroja la mayor proporción de desplazados, provenientes fundamentalmente de las regiones del Urabá antioqueño y recientemente del oriente. La gran mayoría se ha visto obligada a huir ante las masacres y asesinatos a la vez que las desapariciones forzadas, torturas y ataques aéreos.

Argumenta que en muchos casos, la amenaza está precedida por masacres y asesinatos, según el testimonio de los desplazados. Entre estas acciones aparece con una cifra relativamente alta la desaparición forzada como causa del desplazamiento.

Frente a las posibilidades de retorno de los desplazados a su región de origen la situación no es clara aún, puesto que ni las políticas que se han intentado a la fecha han dado resultado y la población desplazada expresa resistencia a retornar, por miedo.

Según la senadora, el Gobierno apenas comienza a aproximarse al problema más por el desbordamiento del mismo que por una decisión de prevenir y preparar las instancias respectivas para procurar soluciones realistas y efectivas